



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

---

---

**FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS**

**COLEGIO DE BIBLIOTECOLOGÍA**

**EL PAPEL DE LA  
BIBLIOTECA EN LA  
FORMACIÓN DE HÁBITOS  
DE LECTURA INFANTIL EN  
MÉXICO**

**INFORME ACADÉMICO POR ELABORACIÓN  
COMENTADA DE MATERIAL DIDÁCTICO  
PARA APOYAR LA DOCENCIA**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN BIBLIOTECOLOGÍA**

**PRESENTA:**

**ITAVII NAOLLIN HERNÁNDEZ MARMOLEJO**

**ASESOR: LIC. HUGO ALBERTO FIGUEROA ALCÁNTARA**



**CIUDAD DE MÉXICO, 2009**



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **Agradecimientos**

### **A la UNAM:**

Por darme la oportunidad de formarme profesionalmente y ser mi hogar hoy y siempre.

### **A mis Padres:**

Por el apoyo y ejemplo incondicional que me han brindado en la vida.

### **A mi abuela Roberta Montero.**

### **A mis hermanos:**

Yoalli Bianii, Gabriela Itzel, Fernando Adrián, Carlos.

### **A mis amigos de toda la vida :**

(CCH SUR): América González, Lilian Benítez, Liliana Bernal, Carolina Ayala, Benjamín Vilchis, Marco Torres, Gabino Alcántara, Jorge Barroso, Oscar Granados, Nadia Vega, Martha H. Conde, Paola Almanza. (FFyL): Adriana Vélez, Víctor Casillas, Miriam y Ruth Zamora, Lorena Negrete, Cinthya González, Wendy Hernández, Magaly Chávez, Tania Peña, Sarahí Ramírez.

Les agradezco infinitamente su cariño, apoyo incondicional y momentos de alegría y consejería que hemos vivido juntos y que me han brindado para seguir adelante.

### **A Olson Joseph:**

Por su amor, cariño y apoyo incondicional, por su asesoría moral, intelectual y maravillosa alegría.

**A mi asesor.** Hugo Alberto Figueroa Alcántara quien me ha brindado su apoyo, paciencia y asesoría para realizar exitosamente este trabajo.

**Al Mtro.** César Augusto Ramírez Velázquez. Por brindarme su apoyo y asesoría durante el Seminario de Apoyo a la Titulación.

### **A mis sinodales:**

Lic. Hugo Alberto Figueroa Alcántara  
Mtro. César Augusto Ramírez Velázquez  
Lic. Blanca Estela Sánchez Luna  
Dra. Brenda Cabral Vargas  
Lic. Verónica Ortiz Méndez

A quienes agradezco sus valiosas sugerencias, asesorías, y aportaciones para este trabajo.

**Dedicatoria:**

Dedico este trabajo a cada uno de mis amigos y compañeros, como un aliciente para que realicen exitosamente su trabajo de titulación.

<b>ÍNDICE</b>	7
<b>Introducción</b>	8
<b>Capítulo 1. La lectura</b>	
1.1 Definición	8
1.2 Panorama de la lectura en México	10
1.3 Factores socio-culturales	12
1.3.1 Sociedad	13
1.3.2 Familia	14
1.3.3 Escuela	15
1.3.4 Biblioteca	17
<b>Capítulo 2. La importancia de la formación de hábitos lectores desde la infancia</b>	19
2.1 Desarrollo cognitivo del niño	19
2.2 Lectura: una herramienta para mejorar la calidad de vida	21
<b>Capítulo 3. La biblioteca en la formación lectora</b>	23
3.1 Formación de hábitos lectores	25
3.2 Planes y programas de lectura	26
3.3 Actividades de formación y animación de lectura	31
3.4 Actividades de extensión de la lectura	35
<b>Conclusiones</b>	37
<b>Referencias</b>	39
<b>Anexos</b>	43

## **Introducción**

La lectura es una actividad que desarrolla las aptitudes intelectuales del individuo, permitiéndole ser autodidacta, investigando, analizando y reestructurando la información adquirida a través del texto.

Por otro lado, la infancia es la etapa ideal para formar y fomentar el hábito lector como una herramienta que mejorará la calidad de vida de los niños, formándolos no solo como lectores, sino futuros promotores de lectura.

La enseñanza de la formación lectora comienza en las aulas y en la vida diaria, en cuya actividad está inmersa la responsabilidad de los docentes como principales formadores y guías de la misma, encargados de la enseñanza del alfabeto y por ende de la lectura, orientando a los individuos al correcto desempeño de la misma. Los padres de familia en su papel de motivadores al acercamiento de la lectura, encargados junto con la sociedad, de sugerir, inmiscuir y generar el buen hábito lector, disgregando cualquier elemento nocivo distractor que interfiera con la sana formación lectora. Y la biblioteca, por ser el órgano más importante dinámico y funcional que proporciona la información a través de sus recursos disponibles. Y que tiene por objetivo fomentar y reforzar el hábito lector mediante la orientación y establecimiento de planes y actividades específicas que fomentan y refuerzan la enseñanza y formación de la lectora.

Ante el bajo nivel de lectura que predomina en el país, y las múltiples causas que afectan el desarrollo lector tales como el elevado índice de analfabetismo, la presencia diaria de algunos medios distractores, y la crisis en el sistema educativo, se han propuesto y puesto en marcha diversos planes y actividades enfocados a diferentes entornos con el fin de formar, difundir y desarrollar los hábitos de lectura en el país.

Este trabajo contiene definiciones de lectura, el panorama actual de la lectura en México, y las etapas cognitivas del niño que son fundamentales para este tema.

Contiene además algunas propuestas de planes y programas que se han contemplado, estructurado y aplicado a lo largo de los años, con el fin de promover la lectura, ampliar el mercado editorial y fomentar la formación de los hábitos de lectura en el país.

## Capítulo 1 La lectura

### 1.1 Definición

La lectura es una actividad de gran importancia para el ser humano, es el proceso con el cual se desarrollan las aptitudes intelectuales de cualquier individuo, permitiéndole investigar, criticar, analizar, sistematizar y reestructurar los conocimientos adquiridos.

La importancia de la lectura surge desde el momento de la escritura y ha estado presente durante siglos. Existen múltiples autores que han aportado variadas definiciones sobre lectura, entre las que se expresan las siguientes:

“La lectura es un acto comunicativo entre quien escribe un texto y quien lo lee” (Quintanal, 1997, p. 20).

“La lectura es un proceso en el que el lector obtiene información a partir de los símbolos escritos, para lograrlo debe ser capaz de entender el código” (Miranda, 1989, p.23).

“Leer es un proceso mental, que contribuye al desarrollo de las capacidades del intelecto, las formas del pensamiento, las emociones y la imaginación; más que tener nuevas experiencias y conocimiento, leer significa, pasar de signos escritos al sentido de las palabras, formándoles un nuevo significado” (Garrido, 1990, p. 45).

“La lectura es uno de los elementos más importantes para que el ser humano se forme una visión del mundo, en la que el lector es un espectador que con su imaginación, cambia el acontecer de las cosas, dándoles su propio sentido (Puga, 1991, p.16).

“Leer implica un proceso de selección, organización y desciframiento de signos imbricados y entrelazados; es una dinámica de apropiación entre lo que proyecta el texto en un universo esencialmente ajeno, en el que el lector pone en riesgo su mundo al apropiarse de otro” (Pimentel, 1992, p.11).

“La lectura es un proceso de solución de problemas en el que están involucrados conocimientos previos, hipótesis y estrategias para interpretar ideas implícitas y explícitas. No sólo es un proceso de conceptos, opiniones y actitudes del lector” (Puente,1996, p. 21).

“Leer es comprender un texto, captando el mensaje escrito para emitir un juicio de acuerdo con el mismo” (Denanth, 1976).

“La lectura es una actividad de nivel elevado que exige la adquisición no sólo de automatismo, sino la decodificación del significado” (Jolibert, 1999, p. 47).

“La lectura está considerada una forma de adquisición de conocimientos; es una de las principales herramientas que tiene el hombre para desarrollar su intelecto” (Rhó, 2000, p. 13).

“La lectura es el reconocimiento de símbolos impresos o escritos que sirven como estímulos para recordar y construir nuevos significados mediante la manipulación de los conceptos que el lector ya posee” (Spink, 1990, p.19).

Innumerables autores han escrito diferentes acepciones de la lectura; pero todos los términos citados expresan el concepto de lectura, como la adquisición del conocimiento a través de la organización y significación de un texto a partir del desciframiento de los signos escritos, transformando las ideas escritas en ideas propias, que contribuirán al desarrollo del intelecto de cada individuo. Por lo que, considerando las definiciones de los autores y las similitudes que existen entre estas, defino a la lectura como:

La actividad de desciframiento, que desarrolla nuestras aptitudes intelectuales, permitiéndonos investigar, analizar y reestructurar el conocimiento adquirido a través del texto.

Es decir, que la lectura, es la herramienta que ampliará nuestros conocimientos, desarrollará en los individuos la habilidad de analizar y reestructurar nueva información que se transmitirá en conocimiento y será además la herramienta de autoaprendizaje que les servirá toda la vida; una herramienta, que garantiza el avance y crecimiento cognitivo para que los lectores se desempeñen favorablemente y crezcan intelectualmente.

La formación lectora comienza en las aulas y la vida diaria, en la que los docentes, padres de familia y sociedad, deben ser los responsables de desarrollar eficientemente la enseñanza en los infantes, quienes son el elemento primordial para este logro, puesto que son ellos los que se encuentran en la etapa y condiciones ideales para la formación y creación del hábito lector, que seguirán desarrollando durante toda su vida y que les será además, el elemento en que respaldarán su formación, desarrollo y crecimiento intelectual.

## **1.2 Panorama de la lectura en México**

### **Antecedentes de la lectura**

La lectura es una actividad fundamental que contribuye al desarrollo y mejoramiento intelectual de las personas. Es un elemento importante que ha permitido incluso, medir el desarrollo cultural de los países.

La historia de la lectura se remonta a la existencia de la escritura, puesto que solo pudo haber lectura cuando surgió la escritura, desde la escritura cuneiforme de los sumerios, los jeroglíficos egipcios (Dahl,1999), los manuscritos griegos y grecolatinos, los manuscritos medievales y los códices entre otros (Millares,1988, p.31). La lectura y escritura desde entonces y hasta ahora ha estado presente durante siglos, aunque no ha sido accesible para todos. Incluso cuando la imprenta permitió la difusión del libro y otros documentos que dieron la oportunidad de lectura, la mayor parte de la población mundial no sabía leer ni escribir.

En nuestro país, la historia de la lectura se inicia en el México prehispánico y posteriormente en la Conquista, en la que con la intención de adoctrinar a nuestros predecesores, los misioneros españoles implementaron un plan de alfabetización para los indios, plan que incluía una serie de escritos religiosos y libros pictográficos que sirvieron en un principio para la asociación visual de la religión y posteriormente para su lectura y memorización. Así, los indios comenzaron a dominar la lectura y escritura no sólo en sus propias lenguas sino también en castellano.

Con la llegada de la imprenta a México, se incrementó la posibilidad de difundir información pero con cierta restricción y censura, aunque la lectura fue siempre el enlace y medio principal de la enseñanza religiosa. Así, la educación y enseñanza de la lectura que se proporcionaron para adoctrinar a los indios, dió paso al dominio de la misma, por lo que surgieron nuevos métodos y técnicas para la enseñanza de la lectura. Ya durante la Colonia, surgieron las escuelas, con diversas ideas, nuevos motivos temáticos y por ende nuevas disciplinas.

Durante la Independencia, circularon en México grandes cantidades de libros que eran traídos de Europa, aunque no por ello había lectores; las publicaciones infantiles eran escasas, y las ediciones disponibles para la enseñanza superior apenas eran suficientes. Aunque dada la situación conflictiva del país, lo más accesible eran los volantes, los pasquines, los folletos y los periódicos, que eran el medio de

comunicación masivo mas accesible por su distribución, actualización y bajo costo (Staples, 1999, p. 94 - 96).

En 1821 se consolidaron las bases de la educación con Valentín Gómez Farías, sustentando que los niños eran la base de la ciudadanía, lo que fomentó la enseñanza no solo en los niños, sino en los adultos. Se estableció entonces la educación primaria y se crearon las escuelas normales como nuevos sistemas de aprendizaje y alfabetización para toda la población.

Durante el Porfiriato, se consolidaron las reformas educativas, dando oportunidad a todos los sectores desprotegidos de formar parte de la educación. Fue en estos años cuando se generó el desarrollo científico y se fundaron las primeras escuelas pedagógicas, cuya finalidad pretendían aplicar nuevas técnicas para la enseñanza de la lectura y escritura.

En 1921 se crea la Secretaría de Educación Pública, institución que consolida la actividad educativa, proporcionando los elementos básicos para la lectura como herramienta de formación y desarrollo intelectual del individuo. Con el ingreso de libros extranjeros al país y otros textos, creció la expectación por la lectura, aunque pronto el efímero consumado hábito lector, decayó con la llegada del cinematógrafo, y no ha podido ser recuperado hasta la fecha.

## **Panorama actual**

La situación que prevaleció durante siglos, y la situación actual de precariedad en la formación lectora, aunada a la sobrepoblación, han hecho más difícil e ineficiente la calidad educativa en México.

El sistema educativo actual se encuentra en constante crisis, en el que la deficiencia de los métodos y técnicas de enseñanza, reflejan la inestabilidad en la calidad educativa, que prolifera con la indisciplina que impera en la población y que señala que los alumnos no cuentan con los códigos culturales básicos (Anaya, 1984, p.71), y que además de este deficiente nivel de enseñanza, así como el dominio que tienen algunos medios de distracción, han originado la indiferencia a la actividad lectora, lo que ha dificultado la labor del gobierno, la escuela, y la biblioteca, en torno a la formación de lectores (Almaguer, 2000).

Los intentos por corregir las deficiencias en la formación del hábito lector giran sobre las mismas causas; la oposición competitiva de los medios masivos de

comunicación, encargados de malformar y subestimar la inteligencia de todos, a través de las más prescindibles hazañas y la marginalidad en que se encuentran algunos sectores sociales, marginalidad que ha prevalecido por siglos y en la que la educación y formación de cualquier hábito se hace más difícil, más aún si no prevalece la constancia, lo que da origen a la inestabilidad cultural que debilita y no consolida la formación de los lectores, y se verá reflejada a lo largo de los años.

Ya mencionadas, algunas de las causas que afectan la actividad lectora, un estudio realizado por la UNESCO durante el año 2002, nos ubicó en el décimo segundo lugar de 20 países de América Latina evaluados en alfabetización.

Con el 8% en índice de analfabetismo, sin contar a los analfabetas funcionales; penúltimo lugar en cuanto a número de lectores de los 108 países investigados por la UNESCO durante el año 2002. Acreditándonos en lectura, solo 1.2 libros por año, según la Cámara Nacional de la Industria Editorial y por ende, último lugar entre los miembros de la OCDE, en dominio de lectura de estudiantes de 15 años (Latapí, 1999, p.47).

Lo que nos identifica como un país de bajo, y pobre nivel de lectura, en la que los discursos sobre promoción y difusión son ineficientes, por lo que sus objetivos no son alcanzados. Situación ante la cual, se han implementado diversos planes y programas, como: los rincones de lectura, Leer de boleto en el metro, programa para el fortalecimiento de la lectura y escritura en la educación pública, Mis vacaciones en la biblioteca, los clubes del libro, etc., como propuestas y posibles alternativas para instaurar eficientemente la formación y hábito lector en el país.

### **1.3 Factores socio-culturales**

Los factores socioculturales están determinados por el entorno en el que vivimos y están conformados por una serie de núcleos como lo son la familia, la escuela, el estado y la comunidad en sí misma. Dichos factores influyen directamente en la personalidad y formación de cada individuo. Por ello, las prácticas educativas y la formación de lectores, competen a toda la sociedad. A la enseñanza formal e informal, conciernen al aprendiz, al contenido y al mediador, y por tanto; involucra a los maestros, padres de familia y bibliotecarios, entre otros. Pero también, comprenden a los medios de

comunicación masivos y por ello también, a las nuevas tecnologías que son una fuente continua de información para formar lectores (Vila, 1998, p. 33).

La sociedad en si, está relacionada con la práctica de la lectura. En una sociedad, todo está relacionado, puesto que las prácticas educativas están basadas en la cultura y las costumbres, pero también en la necesidad de las comunidades que la conforman.

Conocer la realidad social ayudará a colaborar en el diseño de las medidas de fomento en torno a la lectura, de manera que faciliten y logren la consolidación de hábitos lectores en la comunidad, aumentando así los niveles de lectura, y por tanto, el crecimiento y rendimiento de las bibliotecas y lectores (Peroni, 2009).

### **1.3.1 Sociedad**

La socialización es el proceso mediante el cual el individuo adquiere y asume progresivamente una serie de formas de conducta que le perdurarán para toda la vida.

La sociedad que influye en su formación está constituida por un grupo de instituciones formales e informales que dotarán al individuo de elementos que lo conducirán a una formación lectora exitosa o deficiente, según sea el caso. Entre las instituciones que conforman a la sociedad, se encuentra la familia, la escuela, y la biblioteca, las cuales están encargadas de transmitir conocimientos que definirán la formación y orientación de los individuos hacia la actividad lectora (Flores, J. 2006 p.103- 106).

No solo las instituciones establecidas como la familia, iglesia, estado, escuela y biblioteca, ejercen influencia en la formación de los individuos, sino que todo medio de comunicación inmerso en la sociedad, ejerce influencia y efecto social sobre la audiencia (Clemente Linesa, 2004, p. 96).

Hoy en día, puede considerarse que la lectura está al alcance de toda la sociedad, aunque sigue existiendo un índice considerable de analfabetismo. Las nuevas tecnologías y los más rústicos medios de información como los periódicos, volantes, folletos, etc, expanden la información desmesuradamente; sin embargo, el inconveniente persiste en la indisciplina y escasa formación lectora que predomina en el país, la cual no permite que avance y ni se acrecente favorablemente el desarrollo y fomento lector. Por ello, y a pesar de que la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, se ha extendido desde hace 25 años hasta la fecha, no ha logrado cubrir sus objetivos, ya

que todo elemento que conforma a una sociedad debe ser partícipe en múltiples funciones, contemplando una estructura organizacional que le permita evitar rezagos y le genere crecimientos (Flores, J. 2006 p. 30).

La transmisión de prácticas de lectura en la sociedad mexicana es sin duda complicada.

Para que se logre, debe convertirse en una tarea cotidiana, en la que los mediadores fundamentales (padres de familia, maestros y bibliotecarios) se inmiscuyan conscientemente en su ejercicio, afrontando las problemáticas de rezago existentes y contribuyan conscientemente a su desarrollo formativo (Ramírez Leyva, 2006, p. 152).

### **1.3.2 Familia**

La familia es una institución social básica. Es un sistema cerrado compuesto por un número reducido de personas de edades heterogéneas en la que los intercambios de ese núcleo familiar suelen ser emocionales y afectivos. (Alonso, 1994, p. 15)

La educación en la familia es la educación no formal; generalmente libre de cánones, regularizaciones y formalismos que operan fuera de la estructura de los sistemas. Por ello, las prácticas educativas y por ende, las prácticas de la lectura durante los primeros años, corresponden a la familia y la escuela; sin embargo, suelen ser consideradas poco útiles por las deficiencias en los métodos de enseñanza (Vila, 1998, p. 30-32).

La situación de la familia corresponde a la interacción del medio en donde se encuentra. Las funciones familiares pueden causar impactos emotivos desfavorables que llegan a afectar el desarrollo del individuo, además de que las prácticas de la lectura en la familia suelen ser pocas y casi nunca cubren el objetivo de formar ni fomentar la lectura (Bagu, 1975, p. 31), puesto que la familia está expuesta además, a grandes elementos distractores de los que la sociedad misma es consumista, como el internet, videojuegos, y medios masivos de comunicación, que fungen como medios de distracción, puesto que la programación va dirigida a un punto de entretenimiento basado en sus productos y objetivos, que de ninguna manera están relacionados con la formación de hábitos lectores.

Para que el desarrollo lector sea posible desde la primera infancia, es necesario que la familia esté inmersa en el medio lector, que conozca una serie de lecturas de todos los

géneros, y que éstas se proporcionen adecuadamente conforme al crecimiento y desarrollo operacional de los pequeños lectores.

Antes que todo, la familia debe asimilar la responsabilidad que le corresponde en el proceso de la enseñanza de la lectura para con los menores. Pueden comenzar a contando cuentos sencillos, amenizando la lectura con cantos, mímica o apoyo de títeres, y nunca deben ignorar al infante mientras ellos (adultos), realicen un ejercicio de lectura. Deben integrarlo a la actividad compartiendo con ellos algún comentario, mostrando imágenes, o comentando el contexto de lo leído.

Crear actividades de acercamiento a la lectura en la familia puede llegar a ser muy fácil si se efectúan correctamente, puesto que el niño en los primeros años, tiene el instinto de curiosidad que lo lleva a imitar acciones y a buscar respuestas.

Tanto docentes como bibliotecólogos deben asesorar a la familia en torno a las actividades de la lectura, sugiriendo la motivación de la lectura no sólo con actividades dentro del hogar, sino siendo partícipes en actividades externas como visitas a la biblioteca, librerías y ferias del libro (Clemente Linesa, 2004).

### **1.3.3 Escuela**

La escuela es uno de los elementos más importantes que contribuyen a la formación y consolidación de la lectura a través de la enseñanza formal.

Las prácticas de lectura en la escuela se realizan mediante el conocimiento e interpretación del alfabeto, elemento mismo que constituye al texto. Para lograr favorablemente el ejercicio de la lectura, es necesario conocer las diferentes problemáticas en torno a la misma y evitar escenas de distracción durante su ejercicio. El profesor como orientador, tiene la responsabilidad de llevar correctamente al alumno, proporcionándole las lecturas adecuadas en torno a sus posibilidades de desarrollo cognitivo.

El docente debe estar consciente que el ambiente familiar no estimula a los niños a la lectura como se debiera, y que cuando lo hace, no siempre es con los textos ni métodos adecuados a la edad de cada uno.

Durante el ejercicio de la lectura, el docente debe evitar interrupciones y debe proporcionar una serie variada de textos literarios no sólo para que el alumno los conozca, sino para que elija libremente alguno de ellos. Para que la actividad lectora se

desarrolle favorablemente, es indispensable que la escuela proporcione el medio espacial adecuado en el cual puedan realizarse las actividades que la fortalezcan. Así mismo, el maestro debe fomentar y aplicar diversos ejercicios de animación que contribuyan al interés por la lectura, evitando imposiciones de algún texto, o lecturas de textos con términos especializados con dificultad de entendimiento. El profesor debe motivar el ejercicio de la lectura, comentando o introduciendo brevemente el texto, señalando datos importantes o relevantes sobre el mismo y reforzarlo con otras actividades como escribir historias propias, elaborar dibujos, combinar historias, escenificaciones, críticas o dibujos, según sea el objetivo a seguir.

Todo esto servirá de complemento y comprensión a la lectura. Es recomendable realizar ejercicios de lectura diariamente, aunque sea un tiempo breve, con la finalidad de que sea mecanizada y se vuelva un hábito, que será de gran ayuda en el crecimiento cognitivo de los individuos (Popoca, 2000).

También, es indispensable contar con el apoyo permanente de la biblioteca, ya que ésta, ofrece no sólo las herramientas para acceder a la información haciéndola más agradable, sino que también proporciona el ambiente idóneo para llevar a cabo dicha actividad, apoyándola a través de una serie de talleres y ejercicios como la hora del cuento, los clubes de lectura o improvisación de obras teatrales, la creación de una historia, un cuento propio o la musicalización del mismo, entre otros. Para que esto sea posible, toda escuela debe contar con una biblioteca escolar, que por pequeña o austera que esta sea, debe tener la capacidad de promover al menos, el uso de la biblioteca pública (Reyes, 2001, p 11-A). El maestro debe conocer los servicios de la biblioteca, su funcionamiento y planeación de actividades semanales y vacacionales. Asimismo, la escuela debe promover el uso de la biblioteca, enseñando y orientando a utilizar correctamente los materiales, y herramientas de acceso a la información con las que cuenta.

Tanto biblioteca como docentes, deben promocionar la labor de la lectura y la búsqueda de información, organizando visitas guiadas y realizando ejercicios que permitan el dominio de las herramientas de búsqueda y acceso a la información, para que el alumno se vuelva independiente y autosuficiente en este ámbito (Venegas, 1994).

La sociedad misma debe concientizar a los maestros y alumnos acerca de la importancia de las bibliotecas, pero también a los padres de familia, para que la escuela sea el medio de enseñanza y aprendizaje de la lectura que le permita al lector formular

criterios propios y preferencias por determinados textos, que le servirán como herramienta autónoma que elevará su nivel intelectual y cognitivo.

#### **1.3.4 Biblioteca**

La biblioteca, es uno de los elementos primarios para el desarrollo lector, ya que sus principales objetivos son facilitar los recursos informativos y préstamo de sus servicios a través de diversos medios, con el fin de cubrir las necesidades de grupos en materia de educación, información y desarrollo personal, comprendiendo una serie de actividades no sólo intelectuales, sino de recreación y ocio (Gill, p. 26).

Con ello, la biblioteca no sólo es la proveedora de los recursos y servicios que se ofrecen a los usuarios para complementar sus necesidades informativas, sino que también se convierte en la precursora mayoritaria para la motivación y desarrollo de la formación de hábitos lectores (Licona, 2001).

La biblioteca es el espacio ideal para que se lleve a cabo la enseñanza y el uso correcto de las habilidades de búsqueda y dominio de fuentes de información como herramientas de adquisición y análisis de nuevos conocimientos, que contribuirán permanentemente a la formación y desarrollo intelectual de los individuos.

Una de las características más importantes y funcionales de la biblioteca, es que desarrolla las capacidades y habilidades de lectura en un ambiente de aprendizaje informal, que le permitirá al niño practicar sus habilidades lectoras, avanzando a su propio ritmo con los materiales que la biblioteca misma le proporciona, asimismo, la biblioteca no sólo cumple con su función orientadora y formadora del hábito lector, sino que funge como refuerzo del trabajo escolar, y complemento formativo de la educación familiar (Venegas, 1994, p. 19).

Las actividades de lectura en la biblioteca son autodirigidas y reguladas, pero orientadas a objetivos determinados; crear lectores a través de una diversidad creativa de actividades como pueden ser:

- Representación de cuentos adaptados para teatro de títeres
- Dramatización de lecturas
- Cine-forum
- Actividad de búsqueda de información en Internet

- Cuenta cuentos
- Narra tu propia historia
- Dibuja a los personajes
- Teatro guiñol
- Descubre la moraleja de la narración
- Cambia la historia
- Concurso de cuentos
- Musicalización de un cuento
- Visitas guiadas a la biblioteca en colaboración con la escuela
- Encuentra un libro
- Completa la historia
- Dibuja un personaje

Dichas actividades no sólo están vigentes durante el ciclo escolar, sino que se vuelven más activas durante las vacaciones. Periodo en el cual, se implementa el programa “Mis vacaciones en la biblioteca”, en la que se incrementa el número de usuarios y actividades diarias dentro y fuera de la biblioteca, y en las que se capacitan a los bibliotecarios, para que desarrollen favorablemente las actividades y cumplan los objetivos establecidos (Camero Treviño, 2008).

Para promover satisfactoriamente el trabajo en la biblioteca, es indispensable la labor del bibliotecario, quien debe fomentar el uso de la lectura a través del manejo de los elementos de acceso a la información, asegurándose de que el usuario comprenda y utilice favorablemente las herramientas de acceso; además, el bibliotecario debe estar bien preparado, teniendo conocimiento de las lecturas adecuadas acorde con el grado de desarrollo y maduración cognitiva correspondiente a las edades de cada individuo. Es así como la biblioteca fomenta a través de actividades libres, colectivas, individuales y autónomas, el ambiente propicio que apoya la recepción y entendimiento de la información, promoviendo y motivando la creatividad autosuficiente del niño, que harán de los usuarios buenos lectores, y a la vez, futuros promotores de la lectura.

## **Capítulo 2 La importancia de la formación de hábitos lectores desde la infancia**

La infancia, es la etapa en la que el niño desarrolla gradualmente sus capacidades con mayor agilidad. Es la etapa de sorpresa, afición, interés, y aprendizaje más favorable. Es la etapa ideal para formar lectores.

En México no existe una cultura lectora, por lo que se está trabajando por lograrla. Aún así es escasa, y los intentos por corregir la deficiencia en la formación de los hábitos lectores se ve obstruido por diversas causas, las más perceptibles, son la distracción originada por televisión, videojuegos y mal uso del Internet, lo que refleja el hecho de que tanto niños como adultos, dedican el tiempo que pudiera ser para la lectura a estas distracciones u otros quehaceres que les aminoran el deseo por leer.

En México, el periodo de iniciación del desarrollo lector ha sido descuidado por todos. El dominio del mecanismo lector, o sea la decodificación de mensajes escritos, es una tarea esencial de la escuela, pero también de la familia, la biblioteca y la sociedad.

El quehacer de la lectura, no debe sólo limitarse a saber leer, sino a despertar el hábito y la afición por la lectura, para hacer lectores responsables y futuros formadores y promotores de la misma. Las aficiones e intereses por la lectura, deben ser creadas y estimuladas desde la infancia y hasta la adolescencia, pero para lograrlo satisfactoriamente, debe tenerse conocimiento de las etapas evolutivas del niño, fases que le permitirán desarrollar el dominio lingüístico y psicomotriz, y por ende el crecimiento cognitivo, el desciframiento de la lectura y el entendimiento del contenido de la misma (García, 2000).

### **2.3.1 Desarrollo cognitivo del niño**

La cognición, es el término general que abarca todos los diferentes procesos mentales: atención, percepción, juicio, memoria, noción y motivación. A partir de ellos se genera el aprendizaje (Piaget, 1981, p.49).

Existen varias etapas de desarrollo cognitivo del niño que deben ser expuestas. Estas etapas surgen a partir del crecimiento evolutivo y cognitivo de los individuos, desde los primeros meses, hasta los años posteriores en la adolescencia. Las etapas aquí expuestas, están consideradas como etapas que se van desarrollando y cambiando

según el logro de madurez que el niño va adquiriendo gradualmente, y son conocidas como las etapas del desarrollo cognitivo de Piaget.

- La primera de ellas, es la etapa de inteligencia sensoriomotriz (0 a 2 años).

En esta etapa, el niño forma los reflejos dinámicos que son respuestas para comprender su medio. Actúa sólo sobre su presente inmediato, tiene una serie de reacciones olfativas, auditivas, visuales y táctiles con las cuales explora: succiona, generaliza y repite movimientos, balbucea, reacciona con la luz y el sonido y se da la primera comunicación verbal con los padres (Ansina, 2002, p. 35). Es en esta etapa, en donde debe darse el primer acercamiento con la lectura y con los documentos, las imágenes, la información, el libro, y algunas actividades relacionadas a ésta. El libro, puede ser acercado como objeto físico para que se palpe y observen los dibujos de gran tamaño y colorido. Es adecuado que la familia lea en voz alta, le cante, gesticule y cuente pequeñas anécdotas (Gómez Hernández, 1999, p.265).

- La etapa preoperatoria (2 a 6/7 años). Este nivel se encuentra entre los períodos sensoriomotriz y el operatorio. Es una fase intuitiva debido a que las habilidades durante este período todavía no poseen lógica. En esta etapa, el juego es de vital importancia. A partir de los dos años hasta los seis, el niño ya logra percibir por sí mismo algunos acontecimientos. Diferencia entre el yo y el exterior, y desarrolla su imaginación al mezclar la realidad con la fantasía (Richmond, 1989), desarrollando también la capacidad de imitación y por ende de representación. Le gusta dibujar, rayonear y jugar (Ansina, 2002, p. 33), por lo que éste, es el momento idóneo para acercarlo a la lectura a través de las imágenes.

A partir de los tres años, desarrolla la motricidad fina. Para entonces, su capacidad simbólica le permite un mayor número de recursos gráficos (Richmond, 1989). Por ello, ya es fácil introducirlo a la lectura por medio de libros ilustrados, cuentos cortos y sencillos o juegos un poco más complejos acorde a su edad. Ya entrado en los cuatro años y con el habla más desarrollada, es capaz de comprender pequeñas historias o el seguimiento de las mismas, en las que entran otro tipo de apoyos para lograrlo, como el teatro guiñol o algunos medios visuales.

- Operaciones concretas (7 a 11/12 años). Al inicio de esta etapa aún se entusiasma con cuentos de fantasía, pero esto lo va supliendo gradualmente cuando alcanza determinada madurez cognitiva, y termina por asociarse con relatos realistas y cotidianos con los que se ve identificado.

Con el entendimiento absoluto de los códigos impresos y la madurez suficiente de independencia. Comienza a integrarse a lecturas más complejas, más significativas y realistas que abarcan diversos campos temáticos que le proporcionan nuevos conocimientos (Gómez Hernández, 1999, p.265).

- Y la etapa de operaciones formales (12 a 15 años). En esta etapa, el adolescente opera totalmente libre en pensamiento, y desarrolla una estructura lógica de abstracción y razonamiento.

Lee por sí mismo y sin necesidad de lecturas ilustradas. La extensión de las mismas pueden ser muy largas y con contenidos de gran complejidad. En esta etapa, puede dotarse por sí mismo del material de lectura y es totalmente autónomo y autodidacta (Quintanal Díaz, 1997, p. 66).

## **2.2 Lectura: una herramienta para mejorar la calidad de vida**

Aprender a leer, es una actividad que se desarrollará durante toda la vida. La escuela sin embargo abandona esta orientación tempranamente, cuando la sociedad y la familia no están capacitadas para asumir la responsabilidad de la formación lectora; siendo que muchos jóvenes aún, no son conscientes de la importancia de la lectura. No entienden los contenidos del texto y la actividad lectora se estanca porque no son capaces de formar ideas propias.

Un lector maduro de cualquier edad sabe que leer porque lo entiende, porque tiene mayor libertad y por ello puede identificar fácilmente el significado de un texto.

Visualizar y comprobar la lectura como una herramienta para mejorar la calidad de vida es fácil, si entendemos que la lectura estará siempre presente ya sea por necesidad o por gusto.

La lectura comprende muchos aspectos benéficos para nuestro desarrollo intelectual y cognitivo.

Un buen libro por ejemplo, le permite al lector dispersarse de algunas preocupaciones diarias. La lectura es relajante y además, funge como un elemento de entretenimiento sano, ya que las imágenes las forma el lector mismo y no se le imponen imágenes, caras, cuerpos o vestuarios como en la televisión (Spink, 1990, p. 86-90).

La lectura desarrolla la facilidad de opinión e identificación de ideas principales, deducción de conclusiones y predicción de resultados. Todo esto corresponde a la interpretación del texto.

La lectura también favorece la retención y la memoria cuando leemos por ejemplo: conceptos fundamentales, descripciones específicas o detalles aislados. La lectura también fundamenta la comprensión y organización lectora cuando se establecen secuencias, se siguen instrucciones, se analiza, sintetiza o resume un texto.

También proporciona la creación de criterios propios cuando el lector es capaz de diferenciar o elegir lo verdadero y lo falso o diferencia lo real de lo imaginario; cuando se deducen las causas y efectos de los acontecimientos y cuando se discierne de los hechos y las opiniones (Eugenio Núñez, 1994. p. 28).

Siempre requeriremos leer, y siempre obtendremos beneficios de la lectura, que fortalecerán y reforzarán nuestras habilidades y desarrollo intelectual y cognitivo.

### **Capítulo 3 La biblioteca en la formación lectora**

La biblioteca, es el organismo establecido, respaldado y financiado por la comunidad, que brinda acceso al conocimiento y al trabajo intelectual a través de sus servicios y está a disposición de todos los miembros de la comunidad en igualdad de condiciones. Sus principales objetivos, son facilitar sus recursos informativos a través de diversos medios, con el fin de cubrir las necesidades de personas y grupos en materia de educación, información y desarrollo personal comprendidas a través de actividades intelectuales, de recreación y ocio; contribuye además, al progreso y mantenimiento de una sociedad democrática al ofrecerle a cada persona acceso a toda una serie de conocimientos ideas y opiniones (Gill, Philip, 2002, p. 26).

La biblioteca, es el medio principal para crear hábitos lectores. Considerando que existen diferentes tipos de bibliotecas, cada una de ellas establece objetivos específicos de acuerdo a las necesidades de la comunidad a la que sirve.

El devenir histórico de la biblioteca, se ha caracterizado por fungir aún con las tareas tradicionales; la selección, adquisición, y difusión de la información. Sin embargo, la biblioteca es también un organismo que se encuentra en constante cambio y como prueba de ello, ha integrado nuevas tecnologías que no sólo le proveen y amplían sus recursos informativos, sino que también, ha permitido adaptar nuevos soportes en sus colecciones, aplicando estas tecnologías a los procesos de gestión y servicio a los usuarios (López de Sonsaga, 1999, p 479-486). Como resultado de esto, las bibliotecas gozan actualmente de mayor vitalidad que en otras épocas; generando crecimiento y desarrollo, lo que le ha permitido establecer vínculos con los países más avanzados.

El objetivo primordial de la biblioteca es fungir como formadora y promotora de lectores; papel con el cual, adquiere una gran responsabilidad que la obliga a la vez, a desarrollar e implementar una serie de actividades específicas encaminadas a despertar el interés por la lectura y el fomento para la participación de los usuarios.

Tiene además, la finalidad de participar en la formación e instrucción de los ciudadanos, con la intención de encaminarlos y apoyarlos a desarrollar sus capacidades reflexivas, críticas y participativas. Por lo que las bibliotecas, ponen a disposición de los usuarios todas las herramientas que le permitan desarrollar favorablemente sus capacidades cognitivas, por lo que debe también, promover el uso correcto de sus servicios, instruyendo a los usuarios al uso y dominio de los medios básicos y tecnológicos, reforzando la enseñanza del uso de los mismos, en espacios de extensión en los que se desenvuelva la biblioteca.

Con el objeto de promover la lectura, formar y reforzar la actividad lectora del país, las bibliotecas han mejorado e incrementado, tanto sus servicios como sus actividades. Es así como desde 1985, las bibliotecas han ofrecido diversas alternativas para la recreación y atracción a la lectura; actividades como ferias del libro, talleres de lectura y mis vacaciones en la biblioteca (Morón, Arroyo, 1996, p. 9-17).

En lo que respecta a la formación lectora, la sección infantil de la biblioteca es de vital importancia, ya que es en este espacio en donde se desarrollarán las actividades que permitirán formar y orientar a los niños en la actividad lectora. Y siendo una de las misiones de la biblioteca crear y consolidar hábitos de lectura en los niños desde los primeros años, la biblioteca brinda a través de sus servicios y recursos informativos, posibilidades para lograr el desarrollo personal y creativo que estimule el razonamiento de los niños y jóvenes. Las actividades, pueden desarrollarse en múltiples talleres como:

- Talleres de lectura, en los que el usuario tiene la posibilidad de elegir que leer y que escuchar, además de interactuar con sus emociones, contribuciones y sugerencias sobre el tema. En estos talleres se brinda la oportunidad de que los niños ilustren un libro, combinen historias, escriban sus propias historias o complementen lecturas de texto escaso.
  
- Lectura de cuentos, los cuales son de gran efectividad para el trabajo de los talleres debido a su brevedad, lo que permiten que sean asimilados fácilmente sin causar cansancio, tedio o distracción y en los cuales puede introducirse el teatro guiñol y otras actividades como deducción de moralejas, fábulas, o final de algún cuento o novela corta etc (Gómez Hernández, 1999, p. 271, 275).
  
- Talleres de juegos infantiles, en los que se realizan adivinanzas, trabalenguas y coplas, que les permite asimilar una gran diversidad de conceptos asociándolos con palabras o imágenes, fortaleciendo su dicción e incrementando su nivel de cognición.
  
- Taller de narración oral, en el que improvisan palabras y refuerzan las historias por medio de gestos, proporcionando y motivando al niño a que sea activo, fomentando la libre expresión y creatividad. En estos talleres pueden

considerarse también las lecturas con acertijos y adivinanzas, así también la elaboración de dibujos.

- Talleres plásticos y teatro guiñol, en los que los niños pueden improvisar obras teatrales, dibujar e interpretar personajes con títeres, con los cuales desarrollarán sus capacidades estéticas y de expresión, en la que los objetos animados, serán de gran apoyo para la asociación de los personajes que motivan y despiertan la creatividad e interés por la lectura.
- Musicalización de las historias. Con las que generan la sensibilidad y la apreciación musical, el conocimiento de diversos géneros musicales que además, influyen en el impacto que puede tenerse sobre una historia (CERLAC, 1990, p. 43- 47 ).

### **3.1 Formación de hábitos lectores**

Un hábito es una costumbre o práctica adquirida por frecuencia de repetición de un acto.

La habilidad, la destreza y los hábitos se desarrollan con la práctica de alguna actividad. Estas, se adquieren cuando logramos tener el control sobre la ejecución de un ejercicio a través de la repetición continua del mismo, hasta que lo mecanizamos y realizamos automáticamente. Por ello, la formación del hábito lector, requiere el desarrollo de habilidades y destrezas para la práctica de la misma, sin desviarse sólo a la mecanización lectora. Es preciso ejercer y exigir un control consciente sobre lo que se lee, teniendo el control absoluto en la entonación, puntuación y comprensión del texto (Fernández Avilés, 1998).

El proceso de aprendizaje de la lectura requiere tiempo, dedicación y apoyo de aquellos lectores que dominan el código y saben como orientar al pequeño lector, o lector principiante. Leer implica adquirir un vocabulario nuevo, la habilidad y el dominio de reconocer palabras, y obtener sentido de lo que está impreso. Este proceso constructivo, acto de inteligencia, utiliza la inferencia para obtener significados.

Definitivamente. Leer es complejo. Por ello es muy importante formar a los niños desde edades muy tempranas de una manera gradual, que vaya de lo simple a lo complejo, desde el acercamiento del libro sólo como objeto físico, para que pueda

escudriñarlos desde su forma, su peso y colorido, para que posteriormente pueda descifrar el contenido y adquiriera un significado del mismo (Prato, 1998).

Dentro de la formación de los hábitos lectores, es importante inmiscuir al niño al sonido, la música, el radio, la poesía y los humoristas, como un juego de sonido, ritmo y sentido, que le abrirán un panorama de sorpresa, afición, intuición y entendimiento (Spink, 1990).

Para formar satisfactoriamente el hábito lector, es indispensable la planeación del proceso de orientación de la lectura, en el que el promotor, quien ya sabe el tema a tratar, ideará, aplicará, o adecuará una serie de estrategias apropiadas para abordar el texto y durante el desarrollo de las estrategias y actividades lectoras, debiendo estar siempre atento, supervisando y participando en el proceso para comprobar el cumplimiento de los objetivos establecidos (Nuñez, 1994).

Además de lo anterior, es importante recordar que la familia, la escuela, la biblioteca y la sociedad misma, deben apoyar la formación del hábito lector en los niños, realizando actividades de lectura en voz alta, opinión pública y la crítica del texto, contando con una pequeña biblioteca que incluya todo tipo de textos y con ella, idear estrategias de motivación para lograr que los niños se acerquen a los libros, los hojeen y elijan entre todos el que quieran que sea leído. Hay que resaltar la importancia de contar con libros interesantes y divertidos que despierten en los niños la inquietud por leerlos, buscando la mejor manera de motivarlos y orientarlos en su formación lectora (Muñoz, 2009).

### **3.2 Planes y programas de lectura**

El alto índice de analfabetismo que prevaleció en México durante años, originó que el gobierno creara una diversidad de planes, programas y estrategias que formaran, difundieran y consolidaran la actividad lectora del país, por lo que surgieron los primeros esfuerzos y de 1971 a 1976, bajo el mandato del presidente Luis Echeverría, el Secretario de cultura de la SEP y María del Carmen Millán, se publicó la colección *Sep Setentas* (Millán, 2009), una edición destinada al público general, con contenido cultural de la historia de México, económicamente accesible a todos. También fue publicada la revista *Siete*, que contenía temas variados, destinados a la mayor parte de la

población especialmente para los sectores desprotegidos. En 1975 buscando impulsar el desarrollo de la industria editorial mexicana, la educación y la información en todo el país, se crea el Comité para el Desarrollo de la Industria Editorial.

Para 1978, durante el mandato de José López Portillo, se declara al día 12 de noviembre como Día Nacional del Libro. Un año más tarde, en 1979 la Dirección General de Publicaciones de la SEP, Editorial Salvat, y el Fondo para Actividades Sociales (FONAPAS), publican *Colibrí*, una enciclopedia infantil que contenía temas de ciencia, historias relacionadas a las costumbres indígenas, juegos y actividades manuales como estrategia para fomentar la lectura desde edades tempranas.

En 1980, México logra integrarse a IBBY (International Board on Books for Young People) una organización internacional que promueve la unión internacional a través de libros para niños y jóvenes, y estimula la investigación y publicación de trabajos académicos en el campo de la literatura infantil. Un año después, IBBY y SEP (Secretaría de Educación Pública), a través de la Dirección General de Publicaciones y Bibliotecas, inauguran la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ) como una opción de comercio y fomento del libro y la lectura a nivel nacional e internacional (Garrido, 2008).

De 1982 a 1988 durante el mandato presidencial de Miguel de la Madrid, se le da gran importancia al Mercado Nacional de Libros, por lo que se implementa el Programa Integral de Fomento a la Industria y Comercio del Libro.

En 1986, buscando afianzar las habilidades de lectura infantil, surge bajo la Dirección General de Publicaciones y Medios de la SEP, los Rincones de Lectura, cuyo principal objetivo era la instalación de espacios exclusivos para la lectura de literatura infantil y juvenil en escuelas y bibliotecas públicas del país, con asesoramiento pedagógico y asistencia especializada para los docentes, bibliotecarios y mediadores de la lectura (CONACULTA, 2009).

Con un definido interés para respaldar la actividad y formación lectora, surgen los Bunkos, pequeñas bibliotecas especializadas en literatura recreativa con sesiones semanales de animación a la lectura, los cuales tienen como objetivo, lograr una interacción activa con los niños y jóvenes con el libro desarrollando así el gusto por la lectura por medio de juegos, actividades creativas en torno al libro y lecturas en voz alta (IBBY, 2006).

En 1988 es publicada la Ley General de Bibliotecas Públicas, la cual expresa que la biblioteca pública brinda los servicios de consulta de libros y otros servicios culturales

complementarios que permitan a la población adquirir, transmitir y acrecentar su información y conocimiento (Diario Oficial de la Federación, 1988).

En 1989 se crea la Fundación Nacional para el Fomento y la Lectura. Fundación que organizó un amplio proyecto de formación de lectores, mediante talleres, conferencias y videos, entre otras actividades. Lanza el proyecto Leer es crecer, auspiciado por la Dirección General de Bibliotecas Públicas de CONACULTA para incrementar las habilidades de lecto-escritura en los niños (Butrón y Arriola, 2006 p. 214).

En 1992, Promovido por el INBA, surge el proyecto para el Fomento de la Lectura en Escuelas Primarias, la cual contó con una serie de actividades de formación y fomento a la lectura.

Para 1995 surge el club de lectura las Aureolas, como una sede que precedió al Hijo del cuervo, que desde 1986 fue un difusor independiente de la cultura. Con este parámetro, el Club Aureola promueve sesiones de lectura en voz alta, préstamos a domicilio y exposiciones que han tenido éxito y han proliferado el establecimiento de nuevos Clubes Aureola en otros estados de la República (Club de lectura Aureola, 2006).

En 1994 surge el Programa Nacional para la Actualización Permanente de los Maestros de Educación Básica (PRONAP), acordado entre la SEP y el SNTE, como medio para fomentar la lectura por parte de los maestros. Aunado a esto y destinado a la adquisición de lectura y escritura en la educación primaria, en 1995 surge el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Lectura y la Escritura en la Educación Básica (PRONALEES) (Aziz Nassif y Canales, 2009).

Durante 1995, se crea el Programa Nacional de Salas de Lectura, con los que se instalan dichas salas como apoyo al trabajo voluntario de los coordinadores de las mismas en todo el país, con la finalidad de tener un mejor acceso a los libros y otros materiales impresos. Estas promueven el acercamiento de los niños con los libros desde edades muy tempranas, y realizan también, actividades para jóvenes y adultos (Programa Nacional de Lectura).

En 1997 se funda la Asociación Mexicana de Promotores de la Lectura, cuyos objetivos primordiales son la contribución al fomento de la lectura por medio de actividades culturales de integración, comunicación, recreación y aprendizaje permanente para diversos sectores de la población, dentro del campo de la literatura (Asociación Mexicana de Promotores de Lectura).

Al año siguiente, 1998, el Instituto de Cultura del Gobierno del Distrito Federal crea los libro clubes, espacios generados por los miembros de la comunidad para la realización de actividades culturales de diferente índole como talleres de ajedrez, manualidades, cine clubes, lectura en voz alta, y círculos de discusión sobre temas variados (González Morales y López López 2009 ).

Promoviendo el crecimiento de las bibliotecas públicas, en 1999 se crea el Programa Nacional de Año de Lectura, que contemplaba la formación de promotores voluntarios así como la organización de ferias del libro, círculos de lectura y otras actividades relacionadas con lo mismo.

En mayo de 2002 bajo el mandato de Fox Quesada, se presentó el Programa Nacional Hacia un País de Lectores. Este programa contemplaba la ampliación y fortalecimiento de la infraestructura bibliotecaria, así como acciones de promoción y difusión del libro y la lectura además de la promoción de la producción editorial. Este proyecto que prometía desbordar al país de lectores, fracasó por las deficiencias en la aplicación y el alto costo que requería; la biblioteca Vasconcelos, que prometía ser la más grande del país, se mantuvo cerrada al poco tiempo de su inauguración debido a las fallas de su estructura. En este sexenio, los programas que sustentaban “ Hacia un país de lectores” están siendo reevaluados, puesto que se determinó que los contenidos no correspondían a los intereses de los lectores (Montaño Garfias, 2007).

El programa “Mis vacaciones en la biblioteca”, ha sido uno de los más prolíferos en la formación de lectores, este programa, brinda capacitación a los bibliotecarios de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas con la función de organizar talleres que exploran temas divertidos de la literatura, la ciencia, la historia y las artes, en los que se lee, se escucha, se crean historias y conocen personajes, jugando y aprendiendo. El programa está dirigido a niños y jóvenes de todas las regiones del país para que encuentren en la biblioteca una opción de lectura recreativa durante sus vacaciones escolares.

En noviembre de 2008 se crea el Programa de fomento para el libro y la lectura: México lee, bajo la supervisión del Consejo Nacional de Fomento para el Libro y la Lectura, la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, la Sociedad General de Escritores de México, la Asociación de Libreros Mexicanos y la Asociación Mexicana de Bibliotecarios, con el objetivo de que la sociedad y el gobierno colaboren en conjunto para fortalecer el fomento al hábito de la lectura, en el que el gobierno mexicano prioriza a través de este programa el acceso a la información y el conocimiento como una medida indispensable para el desarrollo social y humano. El

programa visualiza la formación de ciudadanos alfabetizados en un periodo no mayor a 3 años, con habilidades de búsqueda de información que los guíen hacia un pensamiento crítico y los familiarice con diversos textos en todas sus formas, impresas o electrónicas (Programa de Fomento para el Libro y la Lectura ).

El Programa Nacional de Lectura, surge como apoyo a la colaboración de los procesos de enseñanza y aprendizaje para hacer posible la formación de lectores autónomos mediante mecanismos de identificación, producción y circulación de los acervos bibliográficos que satisfagan las necesidades culturales de las comunidades educativas a través de múltiples espacios para apoyar la formación y la interacción de los lectores con diversos textos. Este programa se desarrolla mediante la repartición de textos en los niveles educativos básico (preescolar, primaria y secundaria), bajo la orientación de diferentes mediadores del libro y la lectura como lo son maestros, padres, bibliotecarios y promotores culturales tanto a nivel estatal como nacional e internacional (Hacia un país de lectores 2003).

Como un intento más de promover la lectura en el país, el 23 de enero de 2004, se inauguró el programa “Para leer de boleto en el metro” con el que se distribuyeron 8 mil ejemplares de textos de antología mexicana, con textos de Carlos Monsivais, Vicente Leñero, Eduardo Hurtado, entre otros. Su inicio se destinó al fracaso, puesto que no se recuperó ni el 25 % de los libros distribuidos. Un año después, en un intento por reestablecer el programa, se implementó nuevamente. Esta vez con textos de Ángeles Mastretta, Víctor Hugo Rascón Banda, Paco Ignacio Taibo II, Juan Hernández y Víctor Ronquillo. La mecánica fue la misma; tomo un libro, lo leo y lo devuelvo. A dos meses de ser reactivado dicho programa, fracasó por problemas administrativos. La directora de fomento a la lectura Paloma Saiz, argumentó que el formato de la antología en forma de folleto, confundía a los usuarios por lo que no sabían si devolverlo o no, lo que originó una pérdida mayor del 35%. Hoy en día el programa está vigente, se llama “ Para leer en libertad”. Próximamente se planea hacer un trueque de libros, para que los usuarios adquieran la nueva antología devolviendo la anterior. (Para leer de boleto en el metro 2004).

Programa Nacional de Cultura 2007-2012, surge como una opción más de fortalecimiento a las instituciones culturales, que buscan favorecer la participación clara y eficaz de los distintos sectores sociales para la difusión y fomento de la cultura, que en su integración contempla el esparcimiento cultural y fomento de la lectura, en el que plantea un conjunto de actividades para que la población disfrute en su tiempo libre de

las manifestaciones culturales, artísticas y la lectoras en cualquier espacio público (plazas, parques, museos, teatros, bibliotecas, salas de conciertos y de exhibición audiovisual y centros recreativos) y considere a la vez, la promoción del libro y la lectura fundamentalmente, como un componente de gozo y disfrute. Dicho programa contempla también la actividad infantil, con el objeto de consolidar la atención en la población infantil y juvenil en el rango de edad de los 4 a los 16 años, a través de un programa permanente de actividades didácticas, lúdicas, artísticas y culturales, en las diferentes instancias culturales que se encuentran en todos los estados del país (Programa Nacional de Cultura, 2009).

Conforme a las líneas de acción del Programa Nacional de Cultura 2001-2006, en el año 2004 la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil (IBBY), dio inicio al programa para la formación de capacitadores estatales de fomento a la lectura en bibliotecas públicas, buscando estimular la labor desarrollada por el bibliotecario en los diferentes estados, a través del conocimiento de temas como los espacios de lectura, estrategias de animación, historia de la lectura infantil, lectura en voz alta y didáctica de la promoción de la lectura (programa para la formación de capacitadores estatales de fomento a la lectura en bibliotecas públicas, 2004). Considerado en sus inicios por la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (CONALITEG) como el esfuerzo más ambicioso que se haya hecho en favor de la lectura en el país, después del Programa de los Libros de Texto Gratuitos en el año 2002, como parte del Programa Nacional de Lectura para la Educación Básica dentro del ambicioso proyecto “Hacia un país de lectores”. Se proyectaron 850 mil bibliotecas de aula instaladas en cada salón de clases de todas las escuelas públicas pero dicho programa, al igual que el programa “Enciclomedia”, fue incosteable (Aguilar Sosa, 2007).

### **3.3 Actividades de formación y animación de la lectura**

Animar, consiste en despertar el interés y deseo por la lectura utilizando una serie de estrategias y técnicas pedagógicas y lúdicas con los recursos disponibles para el desarrollo de la creatividad de los niños. La animación consiste en proponer el acercamiento y entendimiento de la lectura, por medio de actividades que permitan su

entendimiento, permitiendo proyectar inquietudes y solución de problemas, formando el razonamiento crítico.

Para fomentar la lectura por medio de la animación, es necesario crear los espacios de expresión y comunicación para que se practiquen las actividades, considerando siempre el desarrollo cognitivo del niño.

El ejercicio de la lectura ha sido considerado un acto duro, por lo que la animación se ha convertido en el medio más eficiente para la formación de la actividad lectora (Fernández Avilés, 1998).

Para desarrollar favorablemente las actividades de animación de la lectura, es muy importante recurrir a otras actividades complementarias como el trabajo manual, la visualización de obras teatrales, películas, exposiciones, etc. A continuación se despliegan algunas de ellas:

- Talleres de expresión plástica, en los que se pueden elaborar murales asociados a las conmemoraciones más destacadas (Independencia de México, Día Internacional de la Mujer, Día mundial de la Salud, Expropiación Petrolera, Día del Trabajo, etc). En las que los niños participen con sus comentarios, dibujos y asociación de personajes, conociendo animadamente la historia del hecho que aconteció y el cual es motivo de dicho mural.
- Talleres de cine y video, en los que se proyecten películas que sirven como antecedente de alguna lectura, o sirven como recurso animado de temas variados.
- Creación de personajes, con lo que se destacan las características principales que describen a cada personaje y así, se asocia con el cuento leído.
- Creación del escenario. Es de gran importancia, ya que todos participan y los niños asientan lo aprendido, ambientalizando el espacio en que posiblemente se desarrolló la historia.
- Libro – forum. Esta actividad se centra en el debate y discusión de algunos textos que pueden ser sencillos o un poco complejos de acuerdo a la edad de los

niños. Esto fomenta la participación de todos, la libre expresión y el respeto por las ideas de los demás.

- Ferias del libro. En las que se exponen los libros de manera ordenada por temas y edades. Es un buen medio de difusión y acercamiento para la lectura. En las ferias del libro, también se desarrollan otras actividades como visitas de autores o la participación de narradores.

- Talleres de escritura. Que fomentan la expresión y comprensión de un texto, así como la corrección de algunas deficiencias que pudieran existir gramaticalmente.

- Club de lectura. En el que los participantes exponen sus puntos de vista, criticando y sugiriendo actividades o comentarios de algún texto determinado. En el club de lectura, los niños pueden leer en voz alta, recrear imágenes, cambiar el final de la historia, cambiar el destino de los personajes, o crear historias con palabras clave (Roger Nieves, Delgado Almansa y Domech Martínez, 2002).

- Narración de cuentos. Es esencial en la formación de lectores. Es recomendable aplicarla en edad temprana, como un medio para formar el hábito y la motivación de la lectura.

- La hora del cuento. Tiene como objetivo promover y crear en el niño el gusto por la lectura, es importante que en los talleres de la hora del cuento no sólo los promotores de la lectura y bibliotecólogos dirijan la actividad, también es importante la participación de los maestros y padres de familia. En estos talleres también pueden mostrarse libros ilustrados para los niños más pequeños, en el que las imágenes elaboren la narración, ya que el texto es breve y escueto.

- Maratón de cuentos. Consiste en una ronda de cuentos leídos o dramatizados en teatro guiñol por varias horas, lo más consecutivamente posible. Este maratón puede realizarse no sólo en la biblioteca, sino en espacios público como parques, escuelas, explanadas, y otros espacios.

- Presentación de libros. En los que los autores, bibliotecólogos, o los mismos niños, expongan el libro, comenten su contenido y su relación o aplicación con la vida cotidiana.

- Taller de cómic. En la que los niños lean, escuchen y complementen las historias de algunos comics.

- Taller de poesía. En el que los niños escuchen y creen sus propias obras poéticas.

-Guías de lectura. Para promover la lectura, es importante contar con estas guías que recomienden una gama de libros que sean de gran interés para los niños, así como la disponibilidad de los textos y la programación de actividades de lectura que se llevará a cabo en la biblioteca u otros espacios públicos (Fernández Avilés, 1998, p.247-260). Es indispensable contar con los tiempos estimados de cada actividad, para que no se pierda el interés. También es importante contemplar el material que será utilizado.

Para poder desempeñar favorablemente cualquier actividad propuesta, es importante transformar espacios en los que las actividades puedan desplegarse según sean las necesidades (un escenario teatral, de debate, círculo de lectura, taller plástico, plano mural, etc.)

También es importante aprender lúdicamente a realizar fichas bibliográficas o bibliografías comentadas, que servirán no sólo como apoyo previo para la lectura, sino como refuerzo y entendimiento de los datos específicos del libro y como una herramienta de acceso a los mismos.

Debe concientizarse la formación continua de los bibliotecarios, voluntarios y promotores de la lectura, ya que ellos están continuamente en contacto con los usuarios y son los que mejor conocen sus necesidades. Es recomendable la actualización a través de revistas especializadas, congresos, cursos, conferencias etc.

La animación es la condición esencial para formar y lograr el aprendizaje significativo. El objeto de implementar las actividades de animación para la lectura es la formación de lectores, despertando su interés hacia la misma por medio de ejercicios y actividades como el dibujo, pintura, el teatro, la visualización de imágenes, y más

ejercicios básicos, prácticamente sencillos que respaldan y transforman favorablemente la acción cognitiva, permitiendo que la lectura sea una herramienta de entendimiento, reflexión, concentración y análisis. Facilitando además un desenvolvimiento dentro de la biblioteca, la familia, la escuela, y sobre todo, en la sociedad.

### **3.4 Actividades de extensión de la lectura**

La biblioteca no sólo ha de ofrecer los mejores servicios posibles a quienes la frecuentan, sino que ha de salir al encuentro de quienes no la frecuentan o la desconocen. A este tipo de actividades es a lo que se llama extensión bibliotecaria. En la que las actividades de animación cuentan mucho, ya que tienen que ver con la imaginación y los recursos personales y culturales que el bibliotecario tiene, puesto que se trata de establecer una comunicación. Es importante contar con la extensión de la lectura en diversos aspectos. Por ejemplo, a través de acciones de comunicación, ya sea a través de una campaña televisiva que difunda en las familias los elementos estratégicos y la importancia del hábito lector, o por medios impresos que sean accesibles y distribuibles para todos.

La publicidad como medio extensivo de la lectura también es de gran ayuda, esto puede aplicarse a los medios de transporte colectivo en los que fomenten la lectura, algunas actividades recreativas en torno a la misma, o la promoción de la biblioteca escolar, pública, o infantil en eventos relacionados como lo son las ferias del libro.

Actualmente la tecnología ha ocupado un papel principal tanto en la difusión como en el acceso a la información. Existen las bibliotecas digitales que nos muestran una gama de libros electrónicos que pueden ser de gran ayuda para fomentar el hábito lector y que son accesibles para la mayoría de los niños, puesto que maniobran muy bien los medios electrónicos, sobre todo tratándose de Internet.

Otras actividades de extensión, son las actividades de animación a la lectura que se producen en la biblioteca, las cuales pueden ser llevadas a cabo en diversas partes como los parques, las escuelas, teatros, el campo y otros lugares, adecuando e improvisando un espacio destinado para dichas actividades.

El librobús. Es un medio destacado para llevar la lectura a distintas colonias en las que desarrollen actividades de animación de la lectura, y se presten y vendan una gran cantidad de libros. El librobús, es el medio más propicio para formar y fomentar la

lectura en las zonas más apartadas, ya que en zonas rurales, en donde no es fácil instalar una infraestructura adecuada para llevar a cabo la labor de la biblioteca, el librobús es idóneo, y por pequeño que este sea, cuenta con el material, los orientadores y promotores de lectura, lo que permite reforzar dicha actividad.

Es de gran valor incrementar esta clase de elementos que son la base de la lectura en el exterior, ya que fomentan y acercan al niño y a la familia a los centros de información, recreación y ocio; a las bibliotecas escolares, públicas e infantiles, así como también, a eventos relacionados con el fomento de la lectura como la feria del libro y sus respectivos talleres como la hora del cuento, círculos de lectura, cine forum, y múltiples actividades más, que forman fomentan y refuerzan el hábito lector (*Extensión bibliotecaria y animación a la lectura*, 2008).

Para todas estas actividades, el bibliotecario es imprescindible, puesto que en la actualidad su papel ha cambiado. Ya no sólo es quien facilita y difunde las fuentes de información a través de las actividades de formación de usuarios e instrucción bibliográfica. Ahora funge como un elemento básico que cubre otros objetivos como la formación de lectores, la capacitación de promotores de lectura e investigación en habilidades informacionales. Actualmente, el bibliotecario requiere una formación continua con apertura a nuevas tareas y responsabilidades en torno al campo lector pero también merece el reconocimiento profesional e institucional, por parte de los equipos de gobierno y la sociedad. (Heredia Sánchez, 2009).

## Conclusiones

Formarse un hábito, o someterse a una disciplina siempre es difícil. Lograr un hábito lector en la adultez es complicado pero no imposible, puesto que ya somos conscientes de la necesidad e importancia de la lectura. Claro que arrastramos una serie de vicios durante la ejecución de la misma que no serán sencillos corregir y sólo la constancia y disposición lo harán.

Siempre he escuchado “los niños, son el futuro del país”, posteriormente, “los jóvenes son el futuro del país”. A menudo escuchamos y repetimos estas frases. En México siempre ha sido más simple deslindarse compromisos y responsabilidades puesto que implican esfuerzo, tiempo y constancia. De lo que estoy muy segura, es que los niños son nuestra responsabilidad, y que nuestra instrucción les será de gran apoyo para la motivación en la formación del hábito lector desde las edades más tempranas.

Las dificultades de la enseñanza de la lectura siempre han sido generadas por innumerables medios distractores. No podemos luchar contra ellos, pero podemos utilizarlos en pro de la lectura.

La inestabilidad educativa que vivimos en México, ha originado la deformación en la actividad lectora. Es importante trabajar para concientizar a la población para que promueva y desarrolle los hábitos lectores, que son responsabilidad de todos; no sólo de la enseñanza formal en la escuela, sino de la enseñanza informal en casa, con la familia, la biblioteca y la sociedad misma.

Desafortunadamente, en nuestro país predomina la indisciplina, prevalece la inconformidad y la intolerancia. Como menciono anteriormente, es muy difícil formar lectores en edades adultas, pero no es imposible. Sin embargo, formar un hábito en edades tempranas es más factible y menos desgastante. Por ello decidí hacer este trabajo enfocado a la infancia, a esa etapa de crecimiento, en la que los niños tienen hambre de curiosidad, deseo por saber, por imitar, por alcanzar. Su desarrollo cognitivo está perfectamente abonado para absorber y aceptar sin mayores objeciones el conocimiento y el saber. La madurez y el gusto por la lectura que el niño logre en la infancia, le servirá como base sólida que fortalecerá su desarrollo cognitivo a lo largo de la vida. Siempre tendremos que leer, por necesidad o por gusto, por interés o competición. México se ha caracterizado por tener un bajo nivel lector. Sin embargo, y en un afán por competir con otros países o por elevar el nivel lector en la población, ha implementado por más de 30 años, estrategias, planes y programas para contrarrestarlo.

Muchos de éstos han sido planeados con fines políticos y por ello, no se han desarrollado satisfactoriamente y han quedado como fracaso. No han sido estructurados conforme a las necesidades ni a las posibilidades de la población y ambicionando mucho, no han logrado lo esperado. Cualquier planeamiento que busca satisfacer las necesidades poblacionales, requiere siempre de una evaluación previa para que puedan identificarse las fallas y deficiencias que afectan a la población, para que éstas sean subsanadas y el proyecto implementado sea funcional y exitoso.

Considero que las estrategias de lectura, no se han implementado de acuerdo a las necesidades poblacionales y que no se han contemplado las problemáticas básicas que afectan a la misma.

Antes que todo, considero que las escuelas deberían contar con una cultura de libro, empezando por tener una biblioteca escolar (funcional). Los padres, deben tener aunque sea los conocimientos mínimos del desarrollo cognitivo de los niños para que en casa les proporcionen textos de acuerdo a su edad.

Y lo que considero que tiene mayor peso en el asunto y sería de gran ayuda, es que los medios masivos de comunicación, específicamente la televisión, promuevan la lectura a través de su programación. No sólo la publicidad de eventos relacionados a la lectura. Me refiero a que existen infinidad de actividades de motivación para la lectura, y las actividades suelen ser cortas. Generar un hábito, se logra por la repetición continua de un acto. Apoyar a un niño a leer durante 10 minutos al día, con las lecturas adecuadas, y los métodos apropiados a su edad, harán la base sólida para su formación lectora.

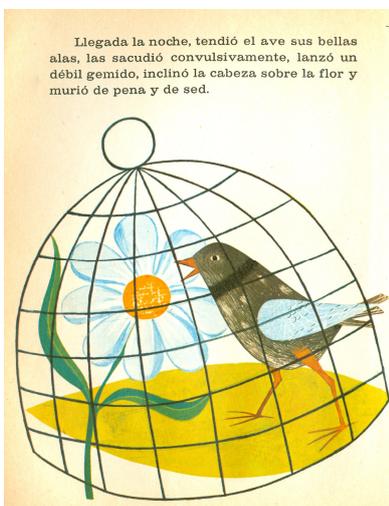
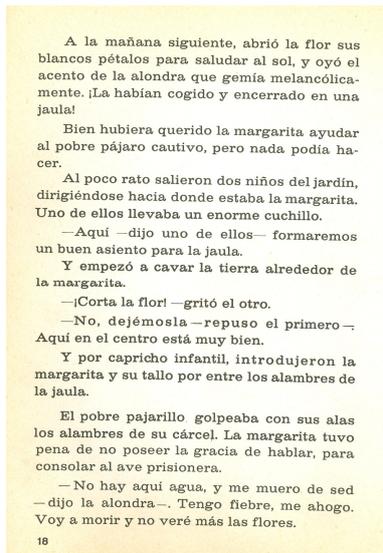
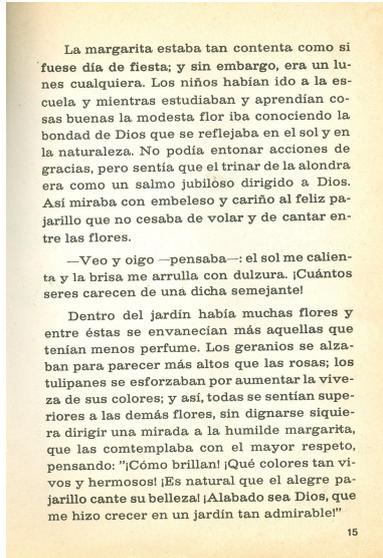
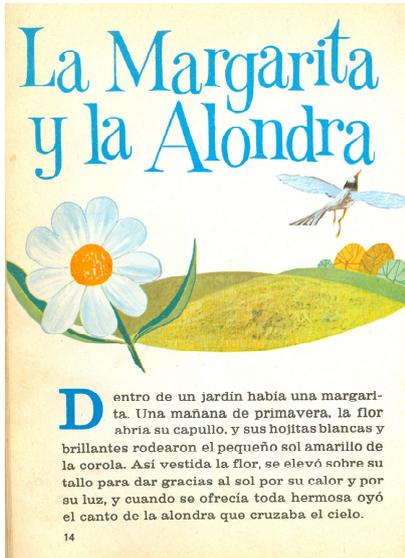
Además, fomentar el uso de la biblioteca pública, será de gran apoyo para este fin. La participación de todos reditará beneficios para la formación lectora del país, si colaboramos yendo a ferias del libro, haciendo uso apropiado de las bibliotecas y participando activamente en las actividades extensivas que ésta genera. Esto propiciará movimiento, mayor esfuerzo, y mayor erogación de recursos. Padres, maestros, bibliotecólogos y sociedad en sí, debemos ser partícipes en la implementación de actividades de animación lectora que incrementen nuestro nivel cognitivo e intelectual y formará a nuestros niños como lectores maduros a edades tempranas, que utilizarán la lectura como una herramienta para mejorar su calidad de vida y los hará asiduos promotores de la lectura.

## **ANEXOS**

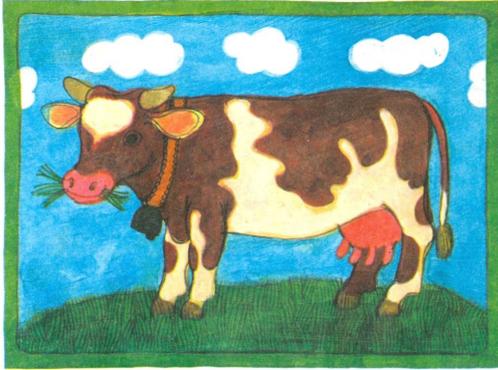
**(EJEMPLOS DE ACTIVIDADES DE ANIMACIÓN PARA LA LECTURA)**

A continuación, leerás el cuento *La Margarita y la Alondra*.

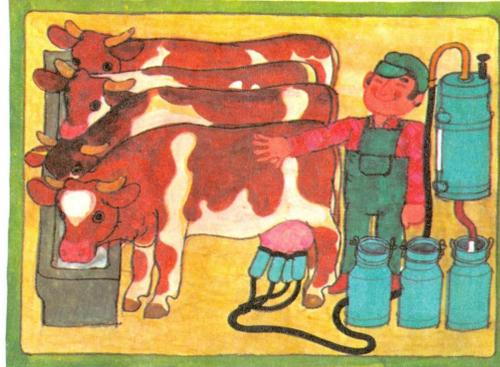
Conforme a tu criterio, cambia el final del cuento, y muéstralo ante tus compañeros del círculo de lectura.



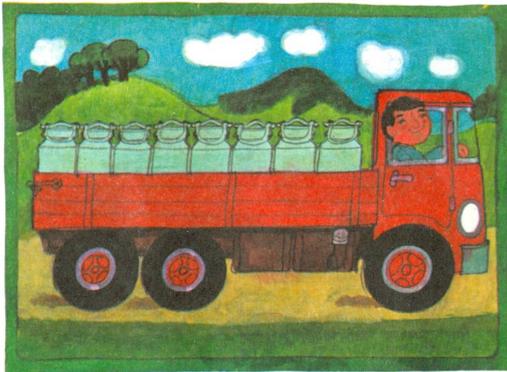
A continuación, leerás el cuento *Del pasto a la mantequilla*, en donde describe claramente el proceso de este producto como uno de varios derivados de la leche. Comenta con tus compañeros y con tu familia acerca de productos lácteos. ¿Conoces algunos?. Escríbelos, coloréalos o dibújalos como gustes.



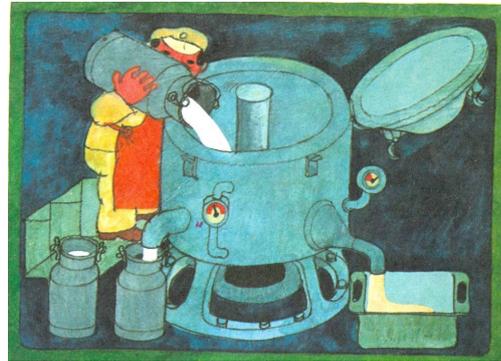
La vaca come pasto y heno.



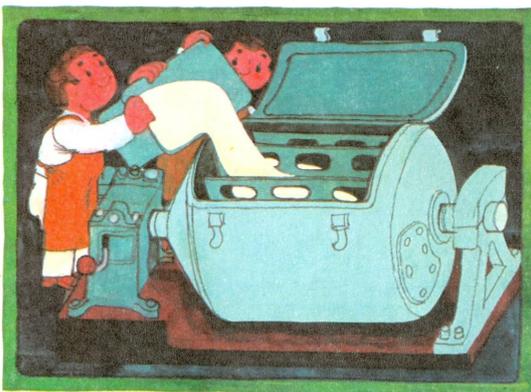
Se ordeña dos veces al día



La leche va a la lechería



En la máquina centrífuga agitan la leche a gran velocidad. Así, extraen de la leche la crema grasosa y dulce. Lo que queda es leche descremada. La crema y la leche descremada caen cada una en diferentes recipientes. A la crema también le llaman nata.



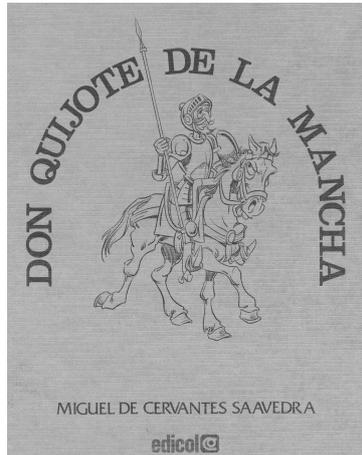
Ahora ponen la crema en la mantequillera. Ahí se bate durante mucho tiempo. Primero se torna muy espumosa; luego se forman pequeños copos que se juntan hasta formar bolas. Y así se produce la rica mantequilla.



En la tienda se puede comprar todo lo que se hace de leche: mantequilla, crema, yogurt, queso y mucho más. Ahí también venden leche.

Durante varias sesiones, promotores de lectura, padres de familia y niños, participarán en la lectura simplificada de *Don Quijote de la Mancha*. Al terminar cada sesión, señalarán datos importantes del contenido del texto como la descripción de personajes, paisajes, actos, etc.

Al final de la historia, todos los lectores participarán activamente para determinar las siguientes cuestiones:



- Dónde y cuando se ubica la acción de esta historia.
- Quién es el autor de esta obra.
- Cuál es el nombre del o los protagonistas de la historia.
- Quiénes son los personajes de la historia.
- Como describes al personaje principal.
- Como describes el vestuario que caracteriza la época en la que se desarrolla la historia.
- A que clase social puede pertenecer Dulcinea.
  - Que contenía la carta que le entregó Don Quijote.
- Quién es Rocinante.
  - Cuál es su aspecto físico.
- Quién era el Caballero de la Triste Figura.
- Como juzgas las acciones de Don Quijote
- ¿Te gustó esta lectura?

A continuación, leerás *Historia de Canguros*. Completa la narración de los espacios en blanco como tú quieras o consideres que se desarrolle la historia.



Érase una vez un cangurito limpio que todas las noches dejaba que mamá le enjabonara las orejas muy bien.



A la hora de tomar la sopita, las dificultades eran mayores. Cangurito, mimoso, pedía a su mamá:  
-Tendrás que contarme ese cuento bonito de caperucita y el lobo feroz, o no tendré ganas de sopita.



Pobre mamá canguro, tan cansada estaba

---

---

---

---

---

---

---

---




---

---

---

---

---

---

---

---



En aquel momento pasaba por allí Saltamontes, un canguro de pocos años de gran talento y ágil como pocos.  
- Que sucede señora canguro?  
- Mi pequeñín ha desaparecido!



Aquel canguro era listo. Enseguida sospeché del perrazo ladrón.  
-Mamá canguro, venga, vamos...! seguro Ganzúa se ha apoderado de su hijito.  
- Tenemos que darnos prisa y llegar pronto!



En aquel preciso momento, Ganzúa, el ladronzuelo, se dedicaba a preparar

---

---

---

---

---

---

---

---



Mientras tanto, el ingenioso saltamontes, arrancó la zanahoria más hermosa de un sembradío y la puso junto a la madriguera de un erizo; con delicioso olorillo, el erizo sacó la cabecita y mordió el fruto.



-Rabanitos, rabanitos, el fuego, ya está listo!

---

---

---

---

---

---




---

---

---

---

---

---

---

---




---

---

---

---

---

---

---

---



Nunca más se volvió a ver al ladronzuelo. Cangurito

---

---

---

---

---

---

En el taller de teatros y cuentos, monta la obra *El pastor Turulato*. Crea el escenario y diseña tus marionetas. Puedes apoyarte en los diseños de la siguiente página.



**Escenografía**

Paisaje de montañas con estrellas en el cielo.

**Ideas para la Representación**

Esta pastorela ha sido representada por niños de segundo año de primaria.

Si ustedes prefieren ser los actores, inventen sus trajes de pastores más o menos como se ven en los dibujos. Una canastita de pan puesta boca abajo y adornada con flores de papel resulta un bonito sombrero de pastora. Unas cintas enrolladas formando cruces en la pantorrilla da la idea de pastor o pastora. Claro que hacen falta los cuernos y la cola del diablo y las alas del ángel, recortadas en cartoncillo y con papel de china pegado como para hacer piñatas.

Como pueden aparecer en escena todos los pastores que quieran, la escenografía no se verá mucho y pueden no hacerla, no importa tanto. Si les gusta mucho pintar, pues pintenla.

O bien pueden representarla con los títeres de varilla (pág. 19). Tienen la ventaja de que se ven completos y pueden lucirse haciéndoles unos trajes muy bonitos y de muchos colores.

Seguramente sabrán alguna canción de Navidad que los pastores cantarán en escena. Alguno de ustedes, o varios, tocarán instrumentos o inventarán un bailecito para la obra.

Por supuesto que se vale inventar más versos.

**Turulato llega corriendo.**

**Turulato** Salgan los pastores  
*mira hacia* a mirar el cielo.  
*adentro del* Aunque es media noche  
*teatro* brilla como fuego.

45

46

**Pastora Marcela** Pastor Turulato  
*desde adentro* tú a mí no me engañas,  
sólo andas pensando  
en las musarñas.

**Turulato** Yo no los engaño.  
*Ve hacia arriba* Vean un lucero  
de tan gran tamaño  
que ilumina el cielo.

*Salen todos los pastores a contemplar la estrella.  
Aparece el ángel.*

**Ángel** Del cielo he venido  
a darles la nueva:  
que un niño divino  
alumbró la tierra,  
en Belén nacido,  
donde los espera.

Su madre María,  
su padre José.

**Pastores** Con mucha alegría  
*a coro* lo iremos a ver.

**Pastora Marcela** Llevaré yo atole.

**Pastor Juan** Llevaré tortillas.

**Pastora Emilia** Y yo haré pozole.

**Pastora Rosa** Y yo quesadillas.

**Pastores** A Belén vayamos,  
*cantando* vayamos aprisa,  
con muchos regalos  
y muchas albricias.

*Salen. Regresan con canastas y cargando un  
borreguito.*

**Pastores** Felices y contentos  
vayamos a Belén,

con nuestros borregos  
que vendrán también.

**Entra Turulato corriendo muy asustado.**

**Turulato** Dando saltos por las peñas,  
me llevé tremendo susto:  
vi dos cuernos y unas greñas  
asomar por un arbusto.

**Pastora Marcela** Otra vez con tus locuras  
quieres llamar la atención.  
Basta ya de chifladuras,  
Turulato, por favor.

**Entra a escena el diablo disfrazado de caminante. Se le ven los cuernos y el rabo.**

**Diablo** Está la noche muy fría  
*muy amable* no llegarán a Belén  
ni de noche ni de día.  
Yo los invito a beber  
de esta botella mía  
¡hasta ver amanecer!

**Pastor Juan** No vendrá mal un buen trago  
a la mitad del camino...

**Turulato** Mira, Juan, no le hagas caso,  
*le dice aparte* oye bien lo que te digo:  
a mí me parece el diablo  
disfrazado de mendigo.

**Pastora Rosa** Aunque presume de fino  
*aparte* se le ven cuernos y rabo.  
(al diablo) Que nos disculpes te pido,  
ya volveremos al rato

47

48

*Todos se van casi corriendo. Se queda atrás Turulato*

**Diablo** ¿No quieren beber conmigo?  
*furiosísimo* ¿Me vieron cara de sapo?  
(Jala a Turulato) Beberemos un tantito,  
ven para acá, Turulato.

**Turulato** Tendré que engañarme al pingo.  
*al público* Fingiré que acepto el trato.

*Se sientan. El diablo sirve copas, brindan, Turulato  
finge beber y tira el trago cuando el diablo no lo ve.*

**Diablo** Viva el buen licor  
*cantando* y viva el tequila,  
que contra el dolor  
es la medicina.

*Los dos cantan. El diablo ya muy borracho y Turulato  
fingiendo. Llega por detrás el ángel. Turulato y el  
diablo se caen al suelo de borrachos.*

**Ángel** Al pastor atarantado  
el diablo se lo llevó.  
El pobre ya está borracho  
y a Belén no llegó.

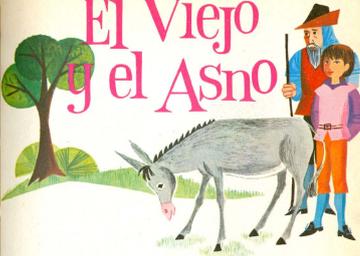
**Turulato** ¿Qué borracho ni que nada!  
*se levanta* Al diablo me vacilé.  
Aprovecho tu llegada  
para volar a Belén.

**Ángel y Turulato** A Belén vayamos,  
*se van cantando* voltemos aprisa  
con muchos regalos  
y muchas albricias.

◆Telón◆

Lee con tus compañeros *El Viejo y el Asno*, coméntenlo y determinen la moraleja a la que conlleva esta historia.

## El Viejo y el Asno



**U**n viejo y su hijo llevaban un asno al mercado para venderlo. Iban a pie, pues pensaban que el animal, no fatigado por la travesía, se recomendaría solo en las ventas de la feria.

A poco se encontraron con unas mujeres, y una de ellas dijo:

—¡Miren que hombres más tontos! Andan a pie teniendo tan buen asno.

41



El viejo, al oír este comentario, mandó a su hijo que montara en el burro.

42

Después de haber andado así algún trecho pasaron junto a un grupo de ancianos, que afearon la acción del mozo que iba montado, mientras que su padre iba a pie.

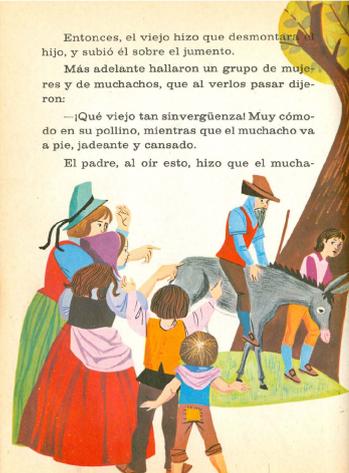


Entonces, el viejo hizo que desmontara el hijo, y subió él sobre el jumento.

Más adelante hallaron un grupo de mujeres y de muchachos, que al verlos pasar dijeron:

—¡Qué viejo tan sinvergüenza! Muy cómodo en su pollino, mientras que el muchacho va a pie, jadeante y cansado.

El padre, al oír esto, hizo que el muchacho montase al anca y así continuaron su camino.




Al buen viejo le pareció haber encontrado la fórmula de complacer a todo el mundo, cuando un hombre que pasaba gritó dirigiéndose al grupo:

—¿Cuál de los tres es el asno?

Sintióse el viejo muy mortificado con esta pregunta burlona, y el otro dijo que era una barbaridad cargar de aquella manera a un animal tan pequeño y endebía y les hizo ver al padre y al hijo lo cansado que estaba el pobre borrico.

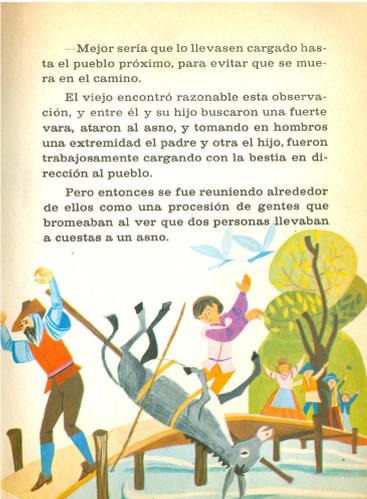
56



Mejor sería que lo llevasen cargado hasta el pueblo próximo, para evitar que se muera en el camino.

El viejo encontró razonable esta observación, y entre él y su hijo buscaron una fuerte vara, ataron al asno, y tomando en hombros una extremidad el padre y otra el hijo, fueron trabajosamente cargando con la bestia en dirección al pueblo.

Pero entonces se fue reuniendo alrededor de ellos como una procesión de gentes que bromeaban al ver que dos personas llevaban a cuestas a un asno.



—¡El mundo está al revés!— gritaban en tono de mofa.

Por fin, al pasar un puente, el burro hizo un esfuerzo para recobrar su libertad, y asustado por tanto alboroto cayó al agua y se ahogó.

El pobre viejo, por pretender complacer a todo el mundo, perdió su amo.

*Se burlan de los que pretenden complacer a la propia razón.*



## Referencias

Aguilar Sosa, Y. (2007, 14 de marzo). *Suspenden programa Bibliotecas de aula*. El Universal.

Almaguer Salazar, T. (2000). La calidad en la educación Pública en México. *Escuela de graduados en educación*, 1(3), p.48

Alonso, J. (1994). El hogar funcional en la educación social. Salamanca : Amarú

Anaya Rosique, Jesús. (1984).La lectura: necesidad esencial. *Diálogos*, 2 (6), p.70.

Arvizú Arriola, J. (1999, 32 de agosto). Medio libro al año, promedio de lectura en México. *El universal*, p. 1A.

*Asociación Mexicana de Promotores de Lectura* . Recuperado el 23 de febrero, 2009 de: <http://www.geocities.com/amplac/indice.htm>.

Butrón Yáñez K. y Arriola Navarret, O. (2006). *Deshojando la margarita: 25 años de políticas lectoras en México*. En Bibliotecología en México y entorno mundial. Compilación del 1er Congreso Nacional de Bibliotecología 20 - 22 de Octubre 2004. México : Library Outsourcing Service, Colegio Nacional de Bibliotecarios. (p. 211-222).

Aziz Nassif, A. Canales, A. Flores Crespo, P. y otros. *Un nuevo programa nacional de lectura*. Documento en línea. Recuperado el 6 de marzo, 2009 de : <http://www.observatorio.org/pdfdocs/comun075.pdf>

Chapela, M.(2001). Lectura- escritura: un sistema dinámico en el que juegan lenguajes, interacciones, imágenes, ideas y sentimientos, libros y lectores, bibliotecas y autores. *Educativa: revista de la secretaría de educación, cultura y bienestar social del gobierno del Estado de México*. 8 (19), 21-27.

Camero Treviño, H. (2008). *Terminan "Mis Vacaciones en la Biblioteca"* Documento en Línea. Recuperado el 06 de Agosto de 2009 de: [http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota\\_id=239014](http://www.elporvenir.com.mx/notas.asp?nota_id=239014)

CERLAC, (1990), *El libro en américa latina y el caribe* p. 43, 47

*Club de lectura Aureola* (2006). Documento en línea. Recuperado el 6 de marzo, 2006 de: <http://www.elhijodelcuervo.com.mx/aure.html> lugar destacado en el ámbito cultural

CONACULTA. *Lectura y escuela: entre las memorias tradicionales y las memorias electrónicas*. Documento en línea. Recuperado el 3 de febrero, 2009 de: [http://www.invenia.es/inveniaextensions:rincones\\_lectura\\_proyecto\\_escuelas\\_mexico](http://www.invenia.es/inveniaextensions:rincones_lectura_proyecto_escuelas_mexico)

Corta Meza, R. (2002, 3 de septiembre). Fomento a la lectura. *El universal*, p. A-18

Clemente Linesa, M. (2004). *Lectura y cultura escrita*. Madrid: Morata

Denanth, A. y Guille, A. (1976). *El niño aprende a leer*. Buenos Aires : Kapeluz.  
Diario Oficial de la Federación (1988). *Ley General de Bibliotecas*. Documento en línea. Recuperado el 20 de diciembre, 2008 de: [dof.gob.mx/](http://dof.gob.mx/)

Eugenio Núñez, A. (1994). *Didáctica de la lectura eficiente*. México: UAEM

*Extensión bibliotecaria y animación a la lectura* (2008). Recuperado el 26 de agosto, 2009 de: <http://sabus.usal.es>

Fernández Avilés , Paloma (1998). *Servicios públicos de lectura para niños y jóvenes* España: Trea.

García Hernández, A. (2005, 30 de abril). El primer y único sello nacional especializado en literatura infantil. *La jornada*, p. 7A.

García, J.(2000). *¿Leer en el siglo XXI?*. Madrid: Alcance.

Garrido, F. (2008). *Reflexiones sobre lectura y formación de lectores*. Documento en línea, recuperado el 13 de enero, 2008 de:  
[www.habiaunavezlibros.cl/documentos/elbuenlectorsehacenonace.pdf](http://www.habiaunavezlibros.cl/documentos/elbuenlectorsehacenonace.pdf)

Garrido, F. (1990). *Una Guía para contagiar la afición a la lectura: ¿Cómo leer en voz alta?*. Senderos hacia la lectura. México: INBA.

Gill, P. (2002). *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo de servicios de bibliotecas públicas*. México: IFLA/UNESCO; CONACULTA.

González Morales, L. y López López, G. *Gestión cultural y ciudadanía: el proyecto de los libro clubes en la ciudad de México*. Recuperado el 20 de febrero, 2009 de:  
[http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Com\\_popular/ponencias/GT15\\_5Gonzalez\\_Lopez.pdf](http://www.alaic.net/alaic30/ponencias/cartas/Com_popular/ponencias/GT15_5Gonzalez_Lopez.pdf)

Gómez Hernández, J. (1999). *Biblioteconomía: conceptos básicos de gestión de bibliotecas*. Murcia: DM. p. 271, 275

*Hacia un país de lectores* (2003). Recuperado el 11 de marzo, 2006 de :  
<http://www.elsiglodetorreon.com.mx/noticia/75877.mexico-es-un-pais-sin-lectores-mota.html>

Heredia Sánchez, F. *El nuevo papel del bibliotecario universitario como formador*. Recuperado el 24 de mayo de 2009 de : <http://biblioteca2punto0.spaces.live.com>

International Board on Books for de Young People ( 2006) . *Bunkos* . Documento en línea. Recuperado el 14 de mayo 2006 de : [www. ibbymexico.org.mx](http://www.ibbymexico.org.mx)

Jolibert Gloton, J. (1999). *El poder de leer: técnicas, procedimientos y orientaciones para la enseñanza y aprendizaje de la lectura*. Barcelona: Gedisa.

Latapí Sarre P. (1999, 15 de agosto). 1999-2000, año de la lectura. *La jornada*, p. 47.

Licona, Sandra. (2001, 22 de septiembre). Bibliotecas públicas, infraestructura-cultural más importante en México. *La Crónica*, p 29.

López de Sonsaga, A. (1999). Jornadas Catalanes de Documentación. *Bibliotecas: ¿un estándar virtual o real*. Barcelona. p. 479-486

Mejía, E. (2005). Al pie de la letra. Un ejemplo de iniciación a la lectura en el ámbito laboral para leer, solo se necesita voluntad. *El bibliotecario*, 4 (41), 23.

Millán, C. (2009). *Ensayo bibliográfico : La colección SepSetentas*. Documento en línea. Recuperado el 28 de enero, 2009 de : [www.jstor.org](http://www.jstor.org)

Millares Carlo, A. (1988). *Introducción a la historia del libro y de las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura económica.

Miranda, A. (1989). *Dificultades en el aprendizaje de la lectura, escritura y cálculo*. Valencia: Promolibro.

Morón, Arroyo, C. (1996). *Hábitos lectores y animación de la lectura*. Murcia. p. 9-17

Muñoz, O. (2009). *La lectura, un problema de hábito*. Revista peninsular. Documento en línea. Recuperado el 16 de febrero, 2009 de : [www.larevista.com.mx](http://www.larevista.com.mx)

Palapa, F. y Montañón, E. (2005, 30 de abril). Temáticas, estéticas y cuentos enriquecen la literatura infantil. *La jornada*, p.4A.

Para leer de boleto en el metro (2004, 15 de enero). *Fallan en el Metro promotores de lectura*. Reforma p. 26

Paul, C. (2005, 30 de abril). Primera base de datos de libros infantiles y juveniles en edición digital. *La jornada*, p.6A.

Peroni, M. (2009). *La lectura como práctica social: los equívocos de una evidencia*. Documento en línea. Recuperado el 3 de enero, 2009 de: [http://www.fil.com.mx/promotores/pon\\_04\\_1.html](http://www.fil.com.mx/promotores/pon_04_1.html)

Piaget, Jean (1981). *Epistemología Genética y equilibrada*. Madrid: Fundamentos.

Pimentel, L. (1992). Una forma de repensar el mundo. *Los libros tienen la palabra*, 3(32), p.11

Popoca Ochoa, C. (2000). La lectura en la escuela primaria: algunas sugerencias. *Cero en conducta*, 15 (19), p. 5-15.

Prato, N. (1998). *Abordaje de la lectura y escritura desde una perspectiva psicolingüística*. Argentina : novedades educativas. P. 27-30

*Programa nacional de cultura*. Recuperado el 3 de septiembre, 2009 de: <http://sic.conaculta.gob.mx/documentos/1072.pdf>

*Programa de Fomento para el Libro y la Lectura: México lee.* Recuperado el 20 de febrero, 2009 de : <http://www.oei.es/noticias/spip.php?article4245>

Programa para la formación de capacitadores estatales de fomento a la lectura en bibliotecas públicas (2004). *El Bibliotecario* 4 (4).

*Programa Nacional de Lectura.* Documento en línea. Recuperado el 3 de enero, 2006 de : <http://lectura.dgme.sep.gob.mx/documentos/pnl/html/otras.html>.

Puente Férreas, A. (2001). *El viaje de letras y los problemas de lectura.* Madrid: Biblioteca Nueva.

Puga, M. (1991). *Lo que le pasa al lector.* México: Grijalbo.

Quintanal Díaz, J. (1997). *La lectura: sistematización didáctica de un plan lector.* Madrid: Bruño.

Ramírez Leyva, E. *¿Qué sociedad lectora hemos formado?* En Encuesta Nacional de Lectura: informes y evaluaciones (2006). México: UNAM. Dirección General de publicaciones y fomento editorial: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Dirección General de Publicaciones.

Reyes Soto C. (2001, 5 de junio). El sistema educativo no promueve eficazmente el hábito de la lectura. *El Heraldo de México*, p. 11- A.

Rhó, Eduardo. (2000). *La lectura eficiente: base de la productividad.* Guadalajara Jalisco: Agata.

Rogero Nieves, M. Delgado Almansa M. y Domech Martínez C. (2002). *Animación a la lectura: ¿cuántos cuentos cuentas tú?* España: Popular

Richmond, P.G. (1989). *Introducción a Piaget.* España: Fundamentos

Segura, S. (2005). Mis vacaciones en la biblioteca 2005. *El bibliotecario*, 4, (46), 31.

Spink, John. (1990). *Niños lectores: un estudio.* Salamanca, Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruíper.

Staples, A. (1999). *La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente.* México: El colegio de México; centro de estudios históricos.

Svend, D. (1999). *Historia del libro.* España: Alianza.

Vega Barrera, L. (1999). La promoción de la lectura. *Biblioteca universitaria, nueva época*, 4 (40), 1-10.

Venegas, M.(1994). *Promoción de la lectura en la biblioteca y en el aula.* Argentina: Aique

Vila, I. (1998). *Familia, escuela y comunidad.* Barcelona: ICE Horsori